



Asamblea General

Distr. general
31 de julio de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo segundo período de sesiones
Tema 50 del programa provisional**
Asistencia para las actividades relativas a las minas

Asistencia para las actividades relativas a las minas

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe, que abarca el período comprendido entre agosto de 2015 y julio de 2017, se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 70/80 de la Asamblea General, en la que la Asamblea me solicitó que presentara un informe acerca de la aplicación de esa resolución, incluidas las políticas y actividades pertinentes de las Naciones Unidas.

2. En el informe se exponen las actividades y los logros de las 12 entidades de las Naciones Unidas que integran el Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas¹, presidido por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas. En concreto, se presentan los progresos realizados en la consecución de los objetivos de la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas para 2013-2018. La elaboración de la siguiente estrategia comenzará en 2018.

3. En 2017 se cumplen 20 años desde la firma de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción (la Convención sobre la Prohibición de las

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 18 de septiembre de 2017.

** A/72/150.

¹ Los 12 departamentos y oficinas de la Secretaría, organismos especializados, fondos y programas son el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Oficina de Asuntos de Desarme, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) y el Banco Mundial tienen la condición de observadores.



Minas Antipersonal) y el establecimiento del Servicio de Actividades relativas a las Minas y el Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas. Las Naciones Unidas llevan dos decenios logrando resultados tangibles en la lucha contra las minas en todo el mundo, siguiendo un planteamiento dictado por las necesidades y centrado en las personas.

4. Las actividades humanitarias de lucha contra las minas demuestran que las Naciones Unidas responden de manera holística y tangible a las amenazas contra la vida humana y la paz. En la respuesta intervienen agentes de todo el sistema de las Naciones Unidas que trabajan de una u otra forma en favor de la paz, y también sus asociados, como las organizaciones regionales, la sociedad civil y el sector privado. La lucha contra las minas refuerza el vínculo existente entre la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible y los derechos humanos. Como señalé el 4 de abril de 2017 —el Día Internacional de Información sobre el Peligro de las Minas y de Asistencia para las Actividades relativas a las Minas—, “la paz sin la lucha contra las minas es una paz incompleta”.

Tendencias mundiales en los conflictos

5. Un estudio del Centro de Investigación sobre Políticas de la Universidad de las Naciones Unidas² indica que las muertes causadas por los conflictos se han sextuplicado desde 2011 y que los conflictos actuales son más asimétricos y más difíciles de resolver siguiendo los modelos tradicionales de solución política.

6. Los conflictos actuales tienden a concentrarse en las zonas urbanas³ y afectan a unos 50 millones de personas que viven en las ciudades⁴. El conflicto armado es un importante motor de desplazamiento, ya que los civiles se ven obligados a huir de la violencia y de los ataques que pueden herir o matar, dañar o destruir viviendas y dificultar el acceso a servicios esenciales. En 2016, el ACNUR informó de que los desplazamientos forzados habían alcanzado niveles sin precedentes: un total de 65,3 millones de personas de todo el mundo se encontraban desplazadas de sus hogares debido a situaciones de conflicto o persecución. Muchas de estas personas habían cruzado fronteras internacionales en busca de protección y asistencia como refugiados, aunque en su mayoría eran desplazados dentro de su propio país, donde seguían expuestos al riesgo de violencia y otras amenazas a su bienestar⁵.

7. En los dos últimos años se ha invertido la tendencia descendente que se venía observando en el número de bajas causadas por las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. En los 18 países y territorios que proporcionan datos a las Naciones Unidas⁶, el número de bajas (personas heridas o muertas) causadas por minas terrestres, artefactos explosivos improvisados activados por las víctimas, bombas en racimo y restos explosivos de guerra aumentó casi un 40% en 2016 en comparación con 2015 (3.608 y 2.615 personas, respectivamente).

² https://i.unu.edu/media/cpr.unu.edu/attachment/2534/OC_10-CivilWarTrendsandChangingNatureofArmedConflict-05-2017.pdf

³ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *States of Fragility 2016: Understanding Violence* (París, 2016).

⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Urban Services During Protracted Armed Conflict* (Ginebra, 2015).

⁵ www.unhcr.org/en-us/news/latest/2016/6/5763b65a4/global-forced-displacement-hits-record-high.html.

⁶ Los 18 países y territorios que comunican datos sobre bajas al mecanismo de seguimiento y evaluación para la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas para 2013-2018 son el Afganistán, Camboya, Colombia, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Libia, Malí, Palestina, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y Tayikistán; y Abyei (Sudán), Darfur (Sudán) y el Sáhara Occidental.

8. Del mismo modo, la Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Terrestres comunicó en *Landmine Monitor 2016*⁷ que el número de bajas causadas por minas terrestres y dispositivos conexos había aumentado un 75% de 2014 a 2015 (3.695 y 6.461 personas, respectivamente). Esta última cifra es el mayor número de bajas registrado desde 2006⁸. Aunque disminuyó el número de bajas causadas por minas antipersonal, el resultado general fue de aumento debido a las bajas causadas por artefactos explosivos improvisados activados por las víctimas, minas antivehículo y restos explosivos de guerra. Las bajas debidas a “minas o restos explosivos de guerra desconocidos” se multiplicaron por más de cuatro, lo cual puso de relieve la dificultad cada vez mayor de recopilar datos sobre los conflictos activos, donde el acceso se ve restringido por razones de seguridad y las poblaciones no conocen bien los dispositivos con los que se encuentran. Los países con mayor número de bajas fueron el Afganistán, Libia, el Yemen, la República Árabe Siria y Ucrania; en respuesta, las Naciones Unidas dieron prioridad a la prestación de asistencia en esos cinco países durante el período sobre el que se informa.

El papel de las actividades relativas a las minas en la prevención de los conflictos y el sostenimiento de la paz

9. Las actividades relativas a las minas, surgidas de la colaboración con los Estados y de acuerdos regionales y con la sociedad civil, se llevan a cabo de manera eficaz y eficiente en el contexto de la labor de paz y seguridad de las Naciones Unidas. Las actividades relativas a las minas contribuyen a evitar los conflictos al retirar y eliminar minas terrestres, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados e impedir el acceso a materiales explosivos que se podrían recoger y utilizar para fabricar otros artefactos. El empleo de soldados desmovilizados y personas de las comunidades afectadas en la lucha contra las minas también contribuye a generar las condiciones propicias para la paz.

10. En los procesos de paz como el de Colombia, las actividades relativas a las minas han demostrado ser un medio eficaz para fomentar la confianza y avanzar hacia la consolidación de la paz en entornos complejos y delicados desde el punto de vista político. El número de acuerdos de alto el fuego y de paz que incluyen actividades relativas a las minas ha aumentado, lo que demuestra que cada vez se reconoce más la importancia de estas actividades en el sostenimiento de la paz.

11. En los contextos humanitarios, la lucha contra las minas es fundamental para proteger a los civiles impartiendo de manera inmediata formación vital sobre los riesgos y realizando actividades de desminado que limitan las lesiones a los civiles, posibilitan las operaciones humanitarias y facilitan el regreso de las poblaciones desplazadas. Al planificar y programar la respuesta humanitaria en los contextos afectados por conflictos, es esencial incluir desde el primer momento actividades relativas a las minas, como recomienda el Grupo Temático Mundial sobre Protección.

12. Las Naciones Unidas y sus asociados colaboran para que las respuestas humanitarias se complementen con iniciativas a mediano y largo plazo orientadas a la recuperación, la resiliencia y el desarrollo. Un estudio reciente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la lucha contra las minas y

⁷ Puede consultarse en www.the-monitor.org/en-gb/reports/2016/landmine-monitor-2016.aspx.

⁸ Aunque la disponibilidad de datos varía de un país a otro y esto influye en las tendencias, los aumentos son coherentes en muchos países cuya capacidad de recopilación de datos se mantiene constante.

los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁹ examina este vínculo con más detalle. Con objeto de fortalecer la relación entre las actividades relativas a las minas y los medios de vida, la reducción de la pobreza y la consolidación de la paz, el PNUD puso en marcha en 2016 su marco de apoyo para el desarrollo y la desactivación de minas.

13. La lucha contra las minas eficaz, que está impulsada por las necesidades y centrada en las personas, no solo se basa en el derecho internacional de los derechos humanos y en el derecho internacional humanitario, sino que también los promueve y protege. Los marcos normativos que la regulan fomentan la asistencia a las víctimas y su inclusión y participación en todos los aspectos de la vida.

14. El Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas ha demostrado que la Organización puede trabajar con entidades, organismos, fondos y programas, y con asociados, para dar una respuesta coordinada a los problemas relacionados con la paz y la seguridad y las cuestiones humanitarias y de desarrollo, que afectan a un número cada vez mayor de personas.

II. Novedades sobre los instrumentos internacionales relacionados con la lucha contra las minas

15. Habida cuenta de las frecuentes violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos, las Naciones Unidas han intensificado su labor en favor de la universalización y la plena aplicación de los marcos jurídicos internacionales pertinentes.

Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados

16. Hasta la fecha son 124 los Estados que han ratificado la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados o se han adherido a ella. El Líbano es la incorporación más reciente. Además, 103 Estados son partes en el Protocolo sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Minas, Armas Trampa y Otros Artefactos, enmendado el 3 de mayo de 1996 (el Protocolo II Enmendado de la Convención), y 92 Estados son partes en el Protocolo sobre los Restos Explosivos de Guerra (el Protocolo V).

17. Acojo con satisfacción los resultados de la Quinta Conferencia de Examen de las Altas Partes Contratantes de la Convención, celebrada en Ginebra del 12 al 16 de diciembre de 2016, y en particular la decisión de examinar la cuestión de las minas distintas de las minas antipersonal en 2017 (CCW/CONF.V/10, secc. III, decisión 3), dada la escasez de la normativa existente en la actualidad sobre el uso de estas minas, que siguen provocando lesiones y muertes e impidiendo el acceso a los recursos.

18. Dado el aumento del número de bajas causadas por artefactos explosivos improvisados, acojo con satisfacción la declaración al respecto adoptada en 2016 por la Conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Protocolo II Enmendado (CCW/AP.II/CONF.18/6, anexo V). Las Naciones Unidas han seguido prestando apoyo a los Estados partes en la aplicación del Protocolo II, en particular aportando conocimientos técnicos e intercambiando experiencias y conclusiones. Durante el

⁹ Puede consultarse en www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/poverty-reduction/mine-action-and-the-sustainable-development-goals.html.

período que abarca el informe, los Estados partes recopilaron directrices y mejores prácticas para prevenir el desvío o el empleo ilícito de materiales que pudieran utilizarse en la fabricación de artefactos explosivos improvisados. También intercambiaron información sobre incidentes y sensibilizaron sobre la labor que se está llevando a cabo en otros foros para mejorar la cooperación y la asistencia internacionales con objeto de mitigar el problema (véase CCW/CONF.V/10, secc. IV, párr. 62).

19. Durante el período sobre el que se informa, las Naciones Unidas siguieron ayudando a los Estados partes a cumplir las obligaciones que les impone el Protocolo V para aliviar y evitar el sufrimiento humano causado por los restos explosivos de guerra. Los Estados partes también reforzaron la cooperación en materia de asistencia a las víctimas promoviendo el Plan de Acción sobre Asistencia a las Víctimas¹⁰ adoptado por las Altas Partes Contratantes e introduciendo una plantilla para la presentación de información al respecto. Reitero mi llamamiento a los Estados partes para que apliquen el artículo 4 del Protocolo, cuyo objetivo es facilitar las labores de reconocimiento y limpieza de los restos explosivos de guerra.

Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción

20. Hasta la fecha, 162 países (el 84% de los Estados Miembros) han ratificado la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, o se han adherido a ella. Insto a los Estados que aún no son partes en este importante instrumento a que se adhieran a él lo antes posible.

21. Felicito a Belarús por cumplir en 2017 sus obligaciones en materia de destrucción de existencias. Con considerable asistencia financiera y técnica de las Naciones Unidas, hasta la fecha se han destruido más de 51 millones de minas antipersonal que estaban almacenadas. De los 90 Estados que en algún momento comunicaron que tenían existencias de minas antipersonal, 87 las han destruido en su totalidad. Además, hasta la fecha, 30 Estados partes —el más reciente de ellos, Argelia— han cumplido sus obligaciones de desminado en virtud de la Convención. Las Naciones Unidas están colaborando con muchos de los 31 Estados restantes¹¹ a fin de lograr este objetivo.

22. Para impulsar este avance y continuar trabajando en pos de la plena aplicación del Plan de Acción de Maputo 2014-2019, adoptado en la Tercera Conferencia de los Estados Partes Encargada del Examen de la Convención, celebrada en junio de 2014, aliento a los Estados partes a hacer todo lo posible por cumplir sus obligaciones antes de 2025.

23. En 2017 se cumple el vigésimo aniversario de la firma de la Convención. La 16ª Reunión de los Estados Partes, que se celebrará en Viena a finales de 2017, será una oportunidad para reflexionar sobre nuestros logros, así como reafirmar y revitalizar el compromiso de aplicar la Convención.

24. Reitero mi llamamiento a la comunidad internacional a movilizar los recursos necesarios para aplicar plenamente la Convención y a cumplir las obligaciones financieras pertinentes. Insto a los Estados que estén en condiciones de proporcionar recursos a los Estados afectados comprometidos a cumplir sus obligaciones a que actúen en consecuencia.

¹⁰ Véase www.un.org/disarmament/geneva/erw/victim-assistance/plan-of-action/.

¹¹ Afganistán, Angola, Argentina, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Chad, Chile, Chipre, Colombia, Croacia, Ecuador, Eritrea, Etiopía, Iraq, Mauritania, Níger, Omán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Democrática del Congo, Senegal, Serbia, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Tailandia, Tayikistán, Turquía, Ucrania, Yemen y Zimbabwe.

Convención sobre Municiones en Racimo

25. Se ha progresado mucho en la aplicación de la Convención sobre Municiones en Racimo, especialmente en lo que respecta a la destrucción de las existencias de ese tipo de bombas y la eliminación de sus restos. Hasta la fecha, 102 Estados son partes en la Convención, y 14 Estados Miembros¹² se adherirán a ella en el período de que se informa. Felicito a Mozambique por haber concluido sus obligaciones de desminado en diciembre de 2016, antes de que finalizara su plazo, y a los seis Estados partes que terminaron de destruir sus existencias durante el período de que se informa¹³.

26. En la Primera Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención, celebrada en septiembre de 2015, los Estados partes aprobaron la Declaración de Dubrovnik, en la que reafirmaron su determinación de poner fin al daño causado por las bombas en racimo y lograr un mundo en el que estas no existan; también adoptaron el Plan de Acción de Dubrovnik de 2015-2020 para la aplicación de la Convención hasta la Segunda Conferencia de Examen.

27. En la Sexta Reunión de los Estados Partes en esta Convención, celebrada en Ginebra en septiembre de 2016, se adoptó una declaración política en consonancia con el Plan de Acción de Dubrovnik en virtud de la cual los Estados partes se comprometieron a cumplir íntegramente sus obligaciones antes de 2030.

28. A pesar de esos progresos, al parecer se han seguido utilizando bombas en racimo en varios conflictos durante el período que se examina. Esta preocupante situación demuestra la necesidad de que los Estados que aún no se han adherido a la Convención lo hagan sin demora y adopten las medidas necesarias para poner fin al uso, almacenamiento, producción y transferencia de esta insidiosa arma.

29. A fin de promover la aplicación eficaz de las obligaciones de asistencia a las víctimas, los Coordinadores de Asistencia a las Víctimas y de Cooperación y Ayuda Internacionales publicaron un documento de orientación para aplicar un enfoque integrado de la asistencia a las víctimas¹⁴. Esta publicación tiene por objeto ayudar a los Estados a mejorar la calidad de vida de las víctimas y defender sus derechos.

Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad

30. Las personas con discapacidad, incluidos los supervivientes de las minas y los restos explosivos de guerra, necesitan que sus propios Gobiernos les presten asistencia de larga duración, entre otras cosas mediante la cooperación internacional, para atender a sus necesidades y facilitar la realización de sus derechos humanos. La Convención establece un planteamiento participativo para promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad. Este marco mundial, junto con las disposiciones de otros instrumentos, es de suma importancia para las personas afectadas por las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Hasta la fecha, 172 Estados y una organización regional son partes en la Convención, y 96 Estados han ratificado su Protocolo Facultativo o se han adherido a él.

31. Durante la Cumbre Humanitaria Mundial celebrada en mayo de 2016, varios Estados, entidades de las Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil aprobaron la Carta sobre la Inclusión de las Personas con Discapacidad en la Acción

¹² Belice, Benin, Canadá, Colombia, Cuba, Eslovaquia, Islandia, Madagascar, Mauricio, Palau, Paraguay, Rwanda, Somalia y Sudáfrica.

¹³ Alemania, Francia, Italia, Japón, Mozambique y Suecia.

¹⁴ <http://www.clusterconvention.org/2016/11/30/new-guidance-on-an-integrated-approach-to-victim-assistance/>.

Humanitaria. Aliento a los Estados Miembros a seguir respaldándola, y a sus signatarios, a cumplir el compromiso que adoptaron durante la Cumbre de no dejar a nadie atrás, en particular a los supervivientes de las minas terrestres y otros restos explosivos de guerra.

III. Informe sobre los progresos realizados en torno a los objetivos estratégicos de la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas para 2013-2018

32. En esta sección se informa de los progresos realizados en el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la Estrategia, sobre la base de los datos reunidos por el mecanismo de vigilancia y evaluación y de estudios monográficos presentados por entidades de las Naciones Unidas. El mecanismo de seguimiento y evaluación actualmente reúne datos de 30 países y territorios en los que las Naciones Unidas realizan actividades relativas a las minas.

Objetivo estratégico 1: reducir los riesgos que representan para las personas las minas y los restos explosivos de guerra, incluidas las municiones en racimo, así como sus repercusiones socioeconómicas

33. En los dos últimos años han aumentado en todo el mundo las muertes causadas por minas terrestres y restos explosivos de guerra, algo que refleja las repercusiones cada vez mayores de los conflictos en la población civil de todo el mundo. No obstante, en este contexto, la acción humanitaria contra las minas ha generado resultados positivos en las comunidades afectadas por los conflictos. Solo en los seis primeros meses de 2016 se recuperaron más de 163 kilómetros cuadrados de tierras potencialmente infestadas de minas terrestres y 22 kilómetros cuadrados de tierras potencialmente infestadas de restos explosivos de guerra, gracias a las actividades relativas a las minas en los 25 países y territorios de los que se disponía de datos¹⁵.

34. El desminado de las instalaciones e infraestructuras clave es una alta prioridad para las comunidades que se recuperan de un conflicto. De esos 25 países y territorios, el porcentaje de hospitales afectados que quedaron libres de minas terrestres y restos explosivos de guerra aumentó del 50% en 2014 al 93% a finales de 2016. Además, el 89% de los establecimientos educativos afectados y el 70% de los mercados afectados fueron declarados seguros a finales de 2016. Estos logros son particularmente significativos si se tiene en cuenta el aumento de las denuncias de infraestructuras afectadas durante el mismo período. Por ejemplo, entre 2014 y 2016, el número de hospitales afectados aumentó de 8 a 169, y el de mercados, de 31 a 670.

35. La educación sobre los riesgos es esencial para salvar vidas. En 2016, casi 6 millones de personas en 18 países y territorios recibieron formación impartida por las Naciones Unidas y sus asociados sobre los riesgos que representan las minas y los restos explosivos de guerra, en tanto que en 2015 se había impartido formación a más de 2 millones de personas. Estas cifras reflejan el aumento de la demanda de

¹⁵ El mecanismo de vigilancia y evaluación de la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas recopiló datos relativos al Afganistán, Albania, Argelia, Camboya, Chad, Colombia, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Jordania, Libia, Malí, Myanmar, Palestina, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, la República Democrática Popular Lao, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur, Sri Lanka y Tayikistán, y a Abyei (Sudán), Darfur (Sudán) y el Sáhara Occidental.

este tipo de formación debido a que cada vez son más las personas afectadas por los conflictos en los últimos años. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) informa de que en 2016 casi 4 millones de niños recibieron educación sobre los riesgos, un aumento significativo con respecto a 2015. Más de dos tercios de los niños atendidos en 2016 eran de la República Árabe Siria y el Yemen.

36. En el Afganistán se desminaron 97 kilómetros cuadrados de tierras que podían ser peligrosas en el marco de las operaciones relativas a las minas, lo que benefició a casi 170.000 personas de las comunidades afectadas. También se limpiaron 459 kilómetros cuadrados de campos de tiro que antes habían sido utilizados por fuerzas internacionales. Aunque ha disminuido el número de bajas por minas terrestres, las bajas causadas por restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados activados por las víctimas aumentaron considerablemente durante el período sobre el que se informa. En 2016, el 86% de todas las bajas civiles causadas por restos explosivos de guerra en el Afganistán eran niños. Esta es la causa principal de bajas infantiles relacionadas con los conflictos que tienen lugar después de los combates terrestres. Las provincias donde se produjeron enfrentamientos terrestres intensos son también las que informan de más víctimas como consecuencia de restos explosivos de guerra. A petición del Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas ayudaron a evaluar la densidad de explosivos en las zonas donde se habían producido combates terrestres.

37. Desde el estallido de los enfrentamientos vinculados a la insurgencia de Boko Haram, en el nordeste de Nigeria, en 2009, han surgido nuevas amenazas de explosivos en la región de la cuenca del lago Chad y, especialmente, en zonas afectadas del Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria. Desde 2015, las Naciones Unidas han evaluado las necesidades y han llevado a cabo campañas de divulgación sobre los riesgos de emergencia para las poblaciones en situación de riesgo en las zonas afectadas. A petición de la Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios en el Camerún, y tras una misión de evaluación técnica que tuvo lugar en septiembre de 2016, el Servicio de Actividades relativas a las Minas desplegó personal al norte del país en 2017 que impartió cursos de concienciación sobre la amenaza de explosivos al personal humanitario y evaluó las necesidades de medidas de mitigación de la amenaza de explosivos en apoyo de los agentes humanitarios y las fuerzas de defensa y seguridad. Asimismo, en marzo de 2017, a petición del Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios en Nigeria, una misión evaluó el peligro de explosivos y su repercusión en los tres estados nigerianos de Borno, Adamawa y Yobe. El equipo de análisis confirmó la presencia de explosivos y, concretamente, de restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados.

38. El apoyo de las Naciones Unidas a Colombia contribuyó a reducir considerablemente el número de víctimas de minas terrestres y restos explosivos de guerra durante el período de que se informa. En 2014, Colombia tenía el segundo mayor número de bajas de todos los países del mundo; en 2015 se situó en sexto lugar, y los datos reunidos por el Gobierno correspondientes a 2016 y lo que va de 2017 indican que la tendencia a la baja continúa¹⁶.

39. Durante el período de que se informa, las Naciones Unidas ampliaron las actividades relativas a las minas en Chipre bajo los auspicios de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre. Se limpiaron cinco campos de minas de alta prioridad en el contexto de un conjunto de medidas de fomento de la confianza entre los dirigentes de las comunidades grecochipriota y turcochipriota. Las operaciones contribuyeron a generar confianza en un momento

¹⁶ *Landmine Monitor 2016* (véase la nota 7), sobre la base de los datos facilitados por la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, que es la autoridad nacional responsable de las actividades relativas a las minas en Colombia.

importante del proceso de acuerdo sobre una solución. Se realizaron operaciones de desminado en otros siete lugares, lo que facilitó el acceso en condiciones de seguridad para el personal de mantenimiento de la paz, los miembros del Comité sobre las Personas Desaparecidas y las comunidades locales y allanó el camino para que en el futuro se abran dos puntos de paso en la zona de amortiguación, lo que eliminará los obstáculos físicos que separan a las comunidades desde hace mucho tiempo.

40. En Darfur, el Servicio de Actividades relativas a las Minas realizó evaluaciones en 315 aldeas, destruyó más de 12.000 restos explosivos de guerra e impartió formación sobre el peligro de las minas a más de 360.000 personas en el período de que se informa. El resultado positivo de esta labor es visible en 24 aldeas del estado de Darfur Septentrional, adonde han regresado en condiciones seguras unos 12.000 desplazados internos y refugiados cuyo reasentamiento voluntario estaba considerado como prioritario por los agentes humanitarios.

41. En la República Democrática del Congo, las Naciones Unidas destruyeron unas 70 minas terrestres y más de 50.000 restos explosivos de guerra de otra naturaleza, lo que permitió a las comunidades locales acceder a sus tierras y contribuyó a su desarrollo socioeconómico. Además, se impartió formación sobre el peligro de las minas a casi 14.000 mujeres, hombres, niñas y niños del país. Asimismo, se realizaron campañas de concienciación sobre los riesgos mediante mensajes de texto y de radio en los idiomas locales, que llegaron a más de 5,7 millones de personas.

42. En Eritrea, a través de los programas de formación sobre el riesgo de las minas que se imparten en las escuelas y en la comunidad, más de 125.000 niños de las zonas afectadas aprendieron a reducir su exposición a los riesgos que entrañan las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Las evaluaciones demostraron una mejor comprensión y conocimiento entre las personas que participaron en el programa.

43. Desde abril de 2016 las Naciones Unidas vienen desempeñando un papel fundamental en la facilitación de la labor de estabilización del Gobierno del Iraq dentro de las zonas urbanas liberadas del Dáesh que están infestadas de artefactos explosivos improvisados y restos explosivos de guerra. Mitigar la amenaza de explosivos es fundamental para la seguridad de la población iraquí que regresa a las zonas liberadas recientemente. También es un paso previo esencial para la asistencia humanitaria y la estabilización. En Ar-Ramadi, Faluya y Mosul, el Servicio de Actividades relativas a las Minas está despejando infraestructuras clave, como las carreteras y los puentes, las estaciones de abastecimiento de agua y las plantas de tratamiento de aguas residuales, así como las instalaciones de salud y educación, para que los civiles puedan regresar a sus hogares. Recientemente se realizaron evaluaciones en más de 270 puntos de la red eléctrica y plantas de tratamiento de agua que permitieron restablecer el suministro de agua y electricidad en las zonas este y oeste de Mosul. En el contexto de la respuesta humanitaria en Mosul, el Servicio de Actividades relativas a las Minas está evaluando los niveles de infestación y proporcionando formación sobre los riesgos en los campamentos de desplazados internos. Las evaluaciones realizadas por el Servicio de Actividades relativas a las Minas redundaron en beneficio de más de 70 misiones interinstitucionales de las Naciones Unidas que se llevaron a cabo en las zonas este y oeste de Mosul, lo cual hizo posible prestar asistencia humanitaria en condiciones seguras.

44. En Libia, a pesar de la inestabilidad de la situación y de la dificultad de gestionar los programas a distancia —desde Túnez—, las Naciones Unidas han encontrado formas innovadoras de cumplir su mandato de coordinar la educación

sobre los riesgos y las actividades de reconocimiento y desminado y proporcionar asesoramiento técnico a las autoridades nacionales. En Sirte, se realizaron tareas de desminado en el hospital Bin Sena, con lo que la instalación recuperó la plena capacidad operacional, y a lo largo de un tramo de 200 km de gasoductos, con lo que se restableció el acceso a una fuente de energía de importancia vital. Más de 120.000 personas, incluidos más de 5.500 desplazados internos, recibieron formación sobre los riesgos en sesiones presenciales y por radio y televisión. Además, el UNICEF apoyó la educación sobre el peligro de las minas mediante una campaña de prevención que llegó a unos 560.000 niños.

45. En Gaza, las Naciones Unidas neutralizaron y destruyeron 149 bombas aéreas con una energía explosiva de 29 toneladas. Esto evitó accidentes y también la recuperación de los explosivos con fines delictivos. En apoyo de las actividades de desescombro y reconstrucción, se realizaron 650 evaluaciones de riesgo en combinación con sesiones de formación y supervisión sobre el terreno en materia de seguridad. Esto permitió retirar 1 millón de toneladas de escombros de zonas en las que había una densidad elevada de explosivos, sin un solo accidente. Además, las Naciones Unidas limpiaron 136 emplazamientos en los que era muy probable que hubiera bombas enterradas a gran profundidad. Cada una de estas operaciones exigió una labor meticulosa de excavación y posterior neutralización de sistemas explosivos complejos por artificieros que trabajaban a profundidades de hasta 12 metros. En 2016 se emprendieron actividades relativas a las minas que permitieron llevar a cabo 92 proyectos de reconstrucción por valor de 57 millones de dólares, en condiciones de seguridad y sin demoras debidas a sospechas de presencia de explosivos, lo cual favoreció los esfuerzos en pro del desarrollo sostenible.

46. En Sudán del Sur, las Naciones Unidas desminaron más de 3.200 zonas sospechosas. En estas operaciones se destruyeron 1.245 minas antipersonal, 300 minas antitanque y casi 50.000 restos explosivos de guerra, lo cual permitió el acceso a 270 escuelas, 40 centros médicos y 225 puntos de abastecimiento de agua y pozos de sondeo. Tras incorporar oficiales de enlace comunitario a los equipos de lucha contra las minas, en 2016 el programa llevó a cabo el mayor número de actividades de desminado en Sudán del Sur hasta la fecha.

47. En el Yemen, en 2016, 550 funcionarios adscritos a la lucha contra las minas financiados por el PNUD destruyeron más de 260.000 restos explosivos de guerra y desminaron 3 kilómetros cuadrados de tierras en nueve provincias. Ese mismo año, junto con el Ministerio de Educación y el Centro Ejecutivo de Actividades relativas a las Minas del Yemen, el PNUD firmó un plan de acción para fomentar la capacidad de los maestros para impartir educación sobre los riesgos en las escuelas. Además, el UNICEF impartió educación sobre los riesgos a casi 1 millón de niños y otros 300.000 miembros de la comunidad en 14 provincias.

48. Desde 2015, el Servicio de Actividades relativas a las Minas ha coordinado desde Gaziantep (Turquía) el componente de lucha contra las minas de la respuesta humanitaria de las Naciones Unidas conocida como enfoque “Toda Siria”. De conformidad con la resolución 2332 (2016) del Consejo de Seguridad, el Servicio lleva a cabo actividades a distancia por medio de asociados. Se ha establecido un subgrupo temático especializado en la lucha contra las minas, se han establecido prácticas comunes entre un número cada vez mayor de asociados y se han integrado actividades relativas a las minas en la respuesta humanitaria en sentido más amplio. En asociación con la Organización Internacional para las Migraciones, el Servicio de Actividades relativas a las Minas evaluó los efectos de la presencia de grandes cantidades de minas y restos explosivos de guerra en el 99% de las comunidades sirias. Las conclusiones se tendrán en cuenta al fijar las prioridades de desminado en toda la República Árabe Siria cuando se pueda acceder. Asimismo, las Naciones Unidas distribuyeron con antelación materiales educativos sobre el riesgo para

proteger a los desplazados internos en las zonas del país más afectadas por el conflicto. Por medio del subgrupo temático de lucha contra las minas se impartió educación sobre el riesgo a más de 3 millones de personas en sesiones puerta a puerta y en escuelas, centros comunitarios y campamentos de desplazados internos.

49. El número de niños que recibieron educación sobre el peligro de las minas en la República Árabe Siria se duplicó con creces en 2016 al alcanzar la cifra de 1,8 millones. El UNICEF desarrolló la capacidad de varios proveedores de servicios para que intensificaran las intervenciones dirigidas a mitigar el riesgo creciente que presenta la presencia de grandes cantidades de restos explosivos de guerra. Más de 1.000 maestros en 11 provincias y más de 1.200 miembros de la comunidad aprendieron a impartir educación sobre los riesgos de las minas y, a su vez, transmitieron esa información a otros profesionales, con lo que se logró llegar hasta más niños dentro y fuera de las escuelas. También se organizó una campaña en las redes sociales sobre los riesgos que plantean los restos explosivos de guerra, con posibilidades de llegar a más de 1,6 millones de personas.

50. En Sri Lanka, más de 250.000 mujeres, niñas, niños y hombres recibieron educación sobre el riesgo en el período que abarca el informe. A raíz de esta campaña, se produjo un incremento del 15% en las denuncias de artefactos explosivos por parte de miembros de la comunidad, y los accidentes con minas y otros restos explosivos de guerra disminuyeron un 20% en comparación con 2015.

51. En Ucrania, más de 600.000 niños y adultos recibieron educación sobre los riesgos en las regiones de Donetsk y Lugansk. Se empleó un enfoque de múltiples vertientes con sesiones de aprendizaje, actividades de fomento de la capacidad para educadores, campañas en los medios de comunicación y un anuncio de interés público por el Embajador de Buena Voluntad del UNICEF Orlando Bloom.

Objetivo estratégico 2: las entidades nacionales e internacionales prestan un amplio apoyo a las víctimas de minas y restos explosivos de guerra en el marco de las actividades generales de asistencia a los heridos y las personas con discapacidad

52. Es fundamental tener presentes las necesidades concretas de los miles de supervivientes, que se enfrentan a enormes retos y muchas veces se encuentran en situaciones difíciles de conflicto y posteriores a conflictos. Las Naciones Unidas han reconocido la relación que existe entre la asistencia a las víctimas y la recuperación económica y, por tanto, están llevando a cabo actividades que abarcan desde intervenciones de emergencia inmediata hasta iniciativas de desarrollo sostenible. Así pueden ayudar a las víctimas a recuperar la dignidad, obtener ingresos y seguir contribuyendo a la sociedad.

53. Es alentador observar que cada vez son más los supervivientes que participan activamente en los programas de lucha contra las minas, y ver el papel tan importante que desempeñan en la aplicación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad a nivel mundial y local. En Malí se capacitó a víctimas de incidentes con explosivos y a personas con discapacidad, la mitad de las cuales eran mujeres, para que impartieran educación sobre los riesgos en sus comunidades. En el Afganistán, las Naciones Unidas enviaron a tres asesores sobre discapacidad, algunos de los cuales tenían discapacidades, a los ministerios de Salud Pública, Educación y Trabajo y de Asuntos Sociales, Mártires y Personas con Discapacidad, y también al Organismo Nacional de Gestión de Desastres del Afganistán, para que prestaran asistencia en la aplicación de los programas nacionales y promovieran el cumplimiento de lo dispuesto en los instrumentos internacionales pertinentes.

54. Según los datos más recientes¹⁷, el 71% de los países y territorios en los que las Naciones Unidas realizan actividades relativas a las minas ha establecido políticas nacionales en materia de discapacidad. En el 65% de estas políticas se menciona específicamente a las víctimas de las minas y los restos explosivos de guerra, o se conceden los mismos derechos a todas las personas con discapacidad, independientemente de la causa y el tipo de discapacidad. Además, el 85% de los países ofrece al menos una forma de asistencia a las víctimas, y el 40% presta toda la gama de servicios. Durante el período sobre el que se informa, las Naciones Unidas ampliaron sus programas de asistencia a las víctimas a otros cinco países.

55. Las Naciones Unidas prestan apoyo técnico a las autoridades nacionales cuando estas lo solicitan. En Sudán del Sur, las Naciones Unidas ayudaron al Ministerio de Género, Infancia y Bienestar Social a elaborar una política nacional para las personas con discapacidad; en Sri Lanka, el Ministerio de Salud recibió apoyo para elaborar un nuevo sistema para recopilar datos sobre las lesiones y fortalecer los procesos de remisión para recibir tratamiento.

56. Las asociaciones son un elemento importante de los programas eficaces de asistencia a las víctimas. En Camboya, 450 niños supervivientes recibieron asistencia en forma de rehabilitación en la comunidad, con tratamiento médico, formación profesional y apoyo para reintegrarse en la escuela a través de las Naciones Unidas, en colaboración con organizaciones comunitarias acreditadas. En Eritrea, en asociación con el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social y el Ministerio de Educación, las Naciones Unidas ayudaron a acceder a la educación a casi 200 niños con discapacidad (el 47% eran niñas), entre los que había supervivientes de minas terrestres y restos explosivos de guerra, a través de una iniciativa que proporciona burros como medio de transporte para ir a la escuela. En Myanmar, las Naciones Unidas ampliaron las actividades de asistencia a las víctimas al abrir un centro asistencial en el estado de Kayin, en colaboración con Handicap International y la asociación de personas con discapacidad física de Myanmar, lo que permitió impartir educación sobre los riesgos y organizar actividades de asistencia a las víctimas por primera vez en ese estado.

57. En el Afganistán, por conducto del Servicio de Actividades relativas a las Minas, más de 86.000 personas afectadas por las minas, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados recibieron asistencia alimentaria y de otro tipo, y casi 11.000 recibieron asesoramiento psicosocial. Las Naciones Unidas también prestan apoyo a centros de rehabilitación fijos y móviles en zonas remotas a fin de posibilitar el acceso a servicios de rehabilitación física y prótesis. Casi 25.000 personas recibieron estos servicios, y 40.000 personas participaron en sesiones de sensibilización sobre la discapacidad y de capacitación sobre cómo hacer valer sus derechos.

58. En el Yemen, las Naciones Unidas trabajaron para mejorar la eficiencia y la rapidez con que se presta apoyo a las víctimas; 155 niños heridos, entre ellos supervivientes de minas y restos explosivos de guerra, recibieron atención médica, cirugía y rehabilitación física.

59. En 2016, el UNICEF puso en marcha una iniciativa de orientación sobre cómo ayudar a las víctimas, centrada en los niños. Su objetivo es que los programas que trabajan con niños víctimas de minas terrestres y restos explosivos de guerra ofrezcan el apoyo que los niños necesitan para su bienestar físico y psicológico.

¹⁷ Según datos reunidos por el mecanismo de seguimiento y evaluación de la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas para 2013-2018, actualizados a fines de diciembre de 2016.

Objetivo estratégico 3: acelerar el traspaso a las entidades nacionales de la responsabilidad por las actividades relativas a las minas y aumentar la capacidad de esas entidades de realizar dichas actividades

60. Me complace informar de que los países cada vez están más implicados en la lucha contra las minas. Los datos del mecanismo de seguimiento y evaluación de las Naciones Unidas demuestran que estas funciones se han transferido a los agentes nacionales en el 43% de los países y territorios en los que las Naciones Unidas tienen programas antiminas, como el Afganistán, Colombia y la República Democrática del Congo.

61. En el Afganistán, donde está previsto que la transferencia de todas las funciones relativas a las minas concluya a finales de 2018, las actividades relacionadas con este proceso han estado acompañadas de un aumento de la cooperación Sur-Sur que ha beneficiado a todas las partes. El personal de los centros de lucha contra las minas en el Afganistán, el Sudán, Tayikistán y Turquía ha intercambiado prácticas óptimas y lecciones aprendidas sobre los aspectos técnicos, prácticos y administrativos de la gestión de las actividades relativas a las minas.

62. En Colombia, las Naciones Unidas han seguido fortaleciendo la capacidad nacional para cumplir las funciones relacionadas con la lucha contra las minas, en particular por conducto de la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, que cuenta con asesores nacionales de las Naciones Unidas, y a través de organizaciones integradas por civiles especializadas en la remoción de minas. Durante el periodo sobre el que se informa, las Naciones Unidas ayudaron a establecer instrumentos para coordinar y regular las actividades humanitarias de desminado. Esto es especialmente importante teniendo en cuenta el aumento previsto de estas actividades en el contexto del proceso de paz y de los esfuerzos de Colombia por lograr su objetivo de descontaminar antes de 2021 todos los terrenos en los que se sabe que hay minas terrestres antipersonal. A raíz de los esfuerzos de las Naciones Unidas por contar con una capacidad de desminado integrada por civiles, el número de organizaciones especializadas en esta labor, integradas por civiles y acreditadas, aumentó de uno a siete durante el periodo sobre el que se informa. Dos de ellas son colombianas.

63. En el Iraq, las Naciones Unidas prestan asesoramiento técnico y orientación a las autoridades nacionales y regionales dedicadas a la lucha contra las minas, con objeto de que las actividades de mitigación de la amenaza de explosivos estén más coordinadas. Desde marzo de 2016, más de 60 agentes de policía y oficiales regionales especializados en este ámbito han recibido formación sobre cómo mitigar los riesgos que presentan los artefactos explosivos improvisados, lo que ha favorecido directamente el desarrollo de una capacidad nacional para dar respuesta a estas amenazas, en condiciones de seguridad y con confianza, en las zonas recuperadas del Dáesh.

64. En Libia, las Naciones Unidas desarrollaron la capacidad de casi 200 nacionales en todos los aspectos de la lucha contra las minas. Desde agosto de 2015, 30 oficiales nacionales de la parte oriental del país han recibido capacitación para evaluar la presencia de minas y restos explosivos de guerra, y en Bengasi se han llevado a cabo 18 de esas evaluaciones. Las Naciones Unidas ayudaron a la autoridad nacional a preparar normas de desminado en Libia y procedimientos de acreditación, y coordinaron consultas con las autoridades nacionales sobre el suministro de equipo y apoyo técnico para responder a la amenaza que suponen las municiones explosivas y los artefactos explosivos improvisados en Sirte después de la liberación.

65. El Servicio de Actividades relativas a las Minas organizó, dentro de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización en Malí, una capacidad de respuesta nacional ante las municiones explosivas después de que se estableciera un centro nacional de coordinación de la eliminación de municiones explosivas. La asistencia técnica prestada por las Naciones Unidas incluyó la elaboración de materiales de capacitación previa al despliegue para los equipos de mitigación de la amenaza de explosivos de Malí.

66. En Myanmar existe un grupo de trabajo sobre el riesgo de las minas, copresidido por el Ministerio de Bienestar Social, Socorro y Reasentamiento y las Naciones Unidas e integrado por 10 ministerios y 41 organizaciones internacionales y nacionales. El grupo fomenta estrategias comunes y vela por la ejecución del plan de trabajo interinstitucional e interministerial. Gracias a las actividades de promoción, las organizaciones no gubernamentales que participan en la lucha contra las minas ahora están autorizadas a realizar estudios no técnicos en determinados municipios de los estados de Kayah y Kayin, donde se ha formado un grupo de coordinación para atender a las necesidades urgentes de los desplazados internos y otras comunidades afectadas por el conflicto. Esto demuestra que un progreso constante en el plano local puede servir de base importante para iniciativas posteriores de alcance nacional.

67. En Somalia, donde la amenaza de artefactos explosivos improvisados va en aumento, las Naciones Unidas están mejorando la capacidad de la policía del país para eliminar artefactos explosivos improvisados. Se han impartido sesiones de sensibilización a más de 800 nuevos agentes de policía en Baidoa y Kismayo para que sepan reconocer los artefactos explosivos improvisados y responder adecuadamente. En el período de que se informa, la policía somalí destruyó en condiciones seguras más de 1.600 restos explosivos de guerra y respondió a más de 80 incidentes con artefactos explosivos improvisados.

68. Además, me complace mencionar que la Autoridad de Gestión de Explosivos de Somalia está cada vez más cerca de ser una entidad oficial del Ministerio de Seguridad Interna, tras la aprobación de sus instrumentos jurídicos por el Consejo de Ministros y el Parlamento Federal en octubre de 2015. Durante el período sobre el que se informa, la autoridad nacional puso en marcha el Plan Badbaado, centrado en la remoción y gestión de minas y restos explosivos de guerra en todo el país.

Objetivo estratégico 4: promover las actividades relativas a las minas e integrarlas en los instrumentos y marcos multilaterales y en los planes y la legislación nacionales

69. Formular planes y estrategias para aplicar marcos multinacionales relacionados con la lucha contra las minas es un aspecto fundamental de la labor de las Naciones Unidas en varios países. En Bosnia y Herzegovina y en Camboya, el PNUD prestó asistencia en la elaboración de nuevas estrategias nacionales para armonizar las condiciones locales con el Plan de Acción de Maputo y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Además, en Tayikistán, el PNUD ayudó a la autoridad nacional a elaborar una ley nacional de lucha contra las minas, que fue aprobada por el Gobierno en julio de 2016. La estrategia nacional de lucha contra las minas y las normas nacionales al respecto se han sometido a la aprobación del Gobierno y espero que pronto entren en vigor.

70. En el Iraq, el Servicio de Actividades relativas a las Minas prestó asesoramiento técnico para la elaboración del plan estratégico nacional de actividades relativas a las minas para 2017-2021. También ayudó al Gobierno a preparar su solicitud de prórroga respecto de la aplicación del artículo 5 de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal. Doy mucha

importancia al respeto del derecho internacional humanitario, y reafirmo la determinación de las Naciones Unidas de apoyar a los Estados a este respecto.

71. En Somalia, las actividades relativas a las minas forman parte del primer Plan Nacional de Desarrollo 2017-2019 elaborado por el Gobierno Federal. Este plan respalda el proceso de formación del Estado junto con el programa de desarrollo, y se apoya en los cimientos establecidos por el Nuevo Pacto para Somalia. A raíz de las actividades de promoción de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, las actividades relativas a las minas se han incluido en el Marco de Cooperación Provisional y en los planes de respuesta humanitaria.

72. En noviembre de 2016, el Gobierno de Colombia y los principales grupos armados no estatales —las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia—Ejército del Pueblo (FARC-EP)— ratificaron un acuerdo de paz en el que se asigna una importante función transversal a las actividades relativas a las minas. Se dará formación a los excombatientes para que trabajen como desminadores en los procesos de reintegración y reparaciones acordados en los procedimientos de justicia de transición. La restitución en el futuro de las tierras contaminadas es un componente fundamental de los esfuerzos por impulsar el desarrollo sostenible y mantener la paz. En coordinación con la junta nacional de educación en emergencias de Colombia, las Naciones Unidas fortalecieron la capacidad de 55 funcionarios de las secretarías de Educación de Colombia —más de la mitad del total nacional— para elaborar planes de educación de emergencia que incluyan estrategias de sensibilización sobre el peligro de las minas. Esta y otras novedades en Colombia mencionadas en otras partes de mi informe demuestran claramente que la lucha contra las minas fortalece la consolidación de la paz, la respuesta humanitaria y las iniciativas de desarrollo mediante alianzas sólidas y eficaces, y aliento a que se tomen como modelo, cuando proceda.

73. Del mismo modo, en Myanmar, gracias a las actividades de promoción realizadas por grupos regionales de coordinación de las actividades relativas a las minas, con el apoyo de las Naciones Unidas, cada vez resulta más patente que estas actividades pueden contribuir a fomentar el diálogo y la consolidación de la paz. El alto el fuego firmado en octubre de 2015 contempla la remoción de minas y, en 2016, el nuevo Gobierno elegido democráticamente incluyó la educación sobre el peligro de las minas en su plan de 100 días, lo que permitió acceder por primera vez al estado de Kayin para impartir educación sobre estos riesgos y realizar actividades de asistencia a las víctimas.

IV. Progresos en el fortalecimiento de la capacidad de las Naciones Unidas para realizar actividades relacionadas con las minas

74. Además de los objetivos estratégicos sobre los que se informa más arriba, las Naciones Unidas se han comprometido a emprender varias iniciativas para reforzar la ayuda que prestan en relación con las minas.

75. Durante el período que abarca el informe, el Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas fomentó la coherencia de la actividad de las Naciones Unidas vigilando activamente los conflictos emergentes y coordinando los esfuerzos para incorporar las actividades relativas a las minas en los sectores más amplios de la respuesta humanitaria y el desarrollo sostenible, en particular de conformidad con lo establecido en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

76. Me complace mencionar los logros del Servicio de Actividades relativas a las Minas, el principal organismo responsable de la lucha contra las minas del Grupo Temático Mundial sobre Protección, en la incorporación de esta actividad en las respuestas humanitarias, aprovechando plenamente los mecanismos de coordinación existentes en los países. Como resultado de estos esfuerzos, las actividades relativas a las minas son una prioridad estratégica del Grupo Temático en los planes de respuesta humanitaria para el Afganistán, Malí, Sudán del Sur y el Sudán, lo que asegura la eficacia de las operaciones en situaciones de emergencia. Se ha establecido un subgrupo temático de lucha contra las minas en el enfoque “Toda Siria”, mientras que en el Iraq se ha creado un mecanismo de coordinación para reforzar las capacidades nacionales destinadas a mitigar los riesgos de explosivos. A nivel mundial, se han incluido actividades relativas a las minas en diversos documentos de política humanitaria, como la política sobre la protección en la acción humanitaria, aprobada por el Comité Permanente entre Organismos en 2016, en reconocimiento del importante papel que desempeña la lucha contra las minas en la protección.

77. En la versión actualizada de la política de las Naciones Unidas sobre asistencia a las víctimas, que entró en vigor en 2016, las iniciativas de asistencia a las víctimas reciben más atención y están más integradas en los marcos amplios de ámbito nacional y en las disposiciones para la prestación de servicios y apoyo a las víctimas con carácter continuado, particularmente en lo que respecta a las víctimas de artefactos explosivos improvisados. También se sigue avanzando hacia la aplicación sistemática de las directrices de género de las Naciones Unidas, concretamente en los ámbitos de la formulación de programas y la igualdad de oportunidades de empleo. Esas directrices se están actualizando.

78. Acojo con satisfacción el memorando de entendimiento suscrito entre la Unión Africana y el Servicio de Actividades relativas a las Minas, en el que se institucionaliza la cooperación, en particular sobre la aplicación del Marco Estratégico de la Unión Africana sobre las Actividades relativas a las Minas y los Restos Explosivos de Guerra 2014-2017.

79. También se registraron progresos en la promoción del cumplimiento de las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas y la aplicación de las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones. La Junta de Examen de las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas, presidida por el Servicio de Actividades relativas a las Minas, se reunió periódicamente para que las normas se examinaran y actualizaran en consonancia con las nuevas amenazas y metodologías. Se elaboraron nuevos proyectos de normas sobre sistemas de detección mediante animales y sobre gestión ambiental y de la calidad. Además, en octubre de 2016, un subcomité de la Junta de Examen recomendó que se elaboraran unas normas complementarias e independientes de las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas, centradas en la eliminación de los artefactos explosivos improvisados, que no son considerados minas terrestres activadas por las víctimas. Después de la actualización de las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones que se llevó a cabo en 2015, el programa SaferGuard de las Naciones Unidas ha seguido supervisando su difusión para que las municiones se gestionen de forma segura. El programa SaferGuard, que se estableció como plataforma para la gestión de las municiones convencionales en las Naciones Unidas, siguió colaborando con expertos técnicos en el mantenimiento y la mejora de las Directrices a la luz de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular de la meta 4 del Objetivo 16, que tiene que ver con las corrientes ilícitas de armas.

80. Dado que la presencia de artefactos explosivos improvisados y sus repercusiones humanitarias van en aumento, me alienta el hecho de que, en respuesta a las recomendaciones contenidas en mi informe “Contrarrestar la

amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados” (A/71/187), el Servicio de Actividades relativas a las Minas coordinó con 12 Estados Miembros la elaboración de las normas de las Naciones Unidas para la eliminación de artefactos explosivos improvisados. Estas normas, que colman una laguna crítica, establecerán las capacidades mínimas para la eliminación de esas armas indiscriminadas en condiciones de seguridad. Además, para apoyar la elaboración de una respuesta coherente para todo el sistema de las Naciones Unidas a los artefactos explosivos improvisados, el Servicio está examinando las funciones y los recursos existentes dentro del sistema para buscar una solución al problema.

81. Aliento a que se elabore un mecanismo mundial para facilitar la colaboración y el intercambio voluntario de información sobre los artefactos explosivos improvisados entre los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas y las instituciones mundiales y regionales pertinentes.

82. Además, las Naciones Unidas proporcionaron información imparcial y fidedigna sobre cómo mitigar la amenaza que presentan los artefactos explosivos improvisados a través de portales en línea, consultas oficiosas y actividades de sensibilización, y en particular mediante la elaboración de directrices para la mitigación de las amenazas que presentan los artefactos explosivos improvisados en el contexto de las misiones. Con objeto de dotar al sistema de las Naciones Unidas de un marco conceptual y un vocabulario operativo, en 2016 el Servicio de Actividades relativas a las Minas publicó un glosario sobre artefactos explosivos improvisados con objeto de facilitar la normalización de la terminología y la formulación de políticas y doctrina.

83. En cumplimiento del compromiso de mejorar los conocimientos de los funcionarios de las Naciones Unidas adscritos a la lucha contra las minas, el Servicio de Actividades relativas a las Minas impartió diez cursos sobre operaciones de esa naturaleza y sobre gestión de la calidad y liderazgo dirigidos a siete autoridades nacionales de actividades relativas a las minas y a 150 funcionarios, con el fin de potenciar su eficacia operacional y sus aptitudes de coordinación. También se impartió capacitación sobre gestión de la cartera, los programas y los proyectos a 170 funcionarios de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), con objeto de mejorar su capacidad de llevar adelante los proyectos relacionados con la lucha contra las minas. El Servicio, consciente de que los entornos en que operan las entidades dedicadas a la lucha contra las minas están sometidos a amenazas cada vez más asimétricas, organizó e impartió numerosos cursos de utilización de botiquines de emergencia, programas de certificación de la seguridad y sesiones de formación en análisis de la seguridad y gestión de incidentes de toma de rehenes, en estrecha cooperación con el Departamento de Seguridad de la Secretaría, con miras a mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas en contextos afectados por conflictos.

84. En 2016, el UNICEF, junto con el Servicio de Actividades relativas a las Minas y los asociados de la sociedad civil, organizó un curso integrado de programación de actividades de lucha contra las minas con objeto de promover la colaboración entre las especializaciones en la materia, evitar la circulación indebida de información sin contrastar y obtener mejores resultados. Este curso se impartirá de nuevo en 2017.

85. Para fortalecer la gestión de los recursos, y en el marco de la transición de la Secretaría al sistema Umoja, el Servicio de Actividades relativas a las Minas pasó de emplear un sistema múltiple de planificación de los recursos a adoptar un sistema integrado. Esto mejorará la capacidad del servicio para presentar información a los donantes de manera oportuna. Además, la UNOPS, el principal asociado en la ejecución del Servicio de Actividades relativas a las Minas, informa sobre la

utilización de recursos aportados por donantes a través de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda, lo cual proporciona una visibilidad excelente a los recursos proporcionados al Servicio y canalizados a la UNOPS.

86. El Servicio de Actividades relativas a las Minas reforzó su equipo encargado de las relaciones con los donantes y la movilización de recursos con objeto de mejorar la capacidad de atender a las numerosas peticiones formuladas por los donantes, velar por el pleno cumplimiento de las disposiciones jurídicas y buscar nuevos recursos. La estrategia de movilización de recursos del Servicio asegura que los programas y funciones encomendados tengan una financiación plena y sostenible y cuenten con una capacidad suficiente en la Sede para prestar apoyo a los programas, gestionar la supervisión de los proyectos y ofrecer orientación técnica y de políticas. El Servicio también participa en la implantación progresiva del tablero para presentar informes programáticos para todo el sistema, a través del cual los donantes pronto podrán acceder en línea a informes descriptivos y financieros de las Naciones Unidas.

87. En 2016 y 2017, en nombre del Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas, el Servicio coordinó y supervisó el proceso anual de creación y publicación de la Cartera de Proyectos sobre Actividades relativas a las Minas. En su versión correspondiente a 2017, la Cartera presenta las necesidades de 23 países y territorios afectados en lo que respecta a estas actividades. Los coordinadores de la Cartera en los países afectados trabajaron con las autoridades nacionales, las Naciones Unidas y las entidades asociadas para formular y acordar una estrategia nacional de lucha contra las minas y proponer proyectos pertinentes. En la Sede, altos funcionarios del PNUD, el UNICEF y el Servicio de Actividades Relativas a las Minas examinaron y aprobaron las carteras de los países antes de su publicación.

88. El Sr. Daniel Craig, Defensor Mundial para la Eliminación de las Minas y los Explosivos, siguió creando conciencia en todo el mundo sobre las actividades relativas a las minas por medio de presentaciones personales y mensajes de vídeo. También participó en la sesión de apertura de la Cumbre Humanitaria Mundial.

V. Observaciones y recomendaciones

89. A fin de alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, tenemos que redoblar los esfuerzos para llegar a los que se han quedado atrás, incluidos los refugiados, los desplazados internos, los niños y todos los que han visto su vida trastornada por los conflictos. Todas las personas deben tener acceso a la asistencia humanitaria y la protección en momentos de necesidad, y tener la oportunidad de prosperar. Las actividades relativas a las minas son una parte integral de la labor de las Naciones Unidas para la consecución de estos objetivos.

90. La naturaleza de las crisis actuales requiere el fortalecimiento del vínculo entre la paz y la seguridad, la asistencia humanitaria, el desarrollo sostenible y los derechos humanos. En este sentido, acojo con beneplácito la primera resolución del Consejo de Seguridad sobre las actividades relativas a las minas, la resolución 2365 (2017), en la que se destaca la importancia de tener en cuenta la lucha contra las minas desde las etapas más tempranas de la planificación y programación de las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales, así como en las respuestas humanitarias.

91. Tomo nota de la labor del Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas, que ha orientado la respuesta al entorno cada vez

más difícil en el que operan las Naciones Unidas. El Grupo ha logrado resultados tangibles y mensurables en la aplicación de la Estrategia de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas para 2013-2018, en particular en lo relativo a la incorporación de la perspectiva de género. Para adoptar decisiones con base empírica es esencial disponer de datos pertinentes, y las Naciones Unidas mantienen su determinación de hacer un seguimiento y una evaluación completos y exhaustivos de las actividades relativas a las minas en apoyo de la aplicación de la Estrategia. En mi próximo informe expondré la evaluación final y las enseñanzas extraídas de la estrategia para el período 2013-2018 y presentaré la próxima estrategia, que estará basada en las conclusiones de base empírica de la actual.

92. Me siento alentado por la reducción del número de muertos y heridos por las minas terrestres antipersonal; sin embargo, me preocupa el aumento considerable del número de bajas causadas por los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados. Acojo con satisfacción los esfuerzos de las Naciones Unidas por mitigar la amenaza que plantean estas armas llevando a cabo actividades de remoción y sensibilización, elaborando normas de eliminación de artefactos explosivos improvisados y proporcionando asesoramiento y capacitación a fin de reforzar su propia capacidad para mitigar estas amenazas y sus repercusiones humanitarias. Exhorto a todos los Estados Miembros que estén en condiciones de hacerlo, así como a los países afectados y a los donantes, a proporcionar los recursos necesarios, en particular al Servicio de Actividades relativas a las Minas, en apoyo de la coordinación de una respuesta coherente y eficaz de las Naciones Unidas.

93. Nuestra forma de abordar la paz y la seguridad ha consistido principalmente en responder cuando se produce un conflicto. En el futuro, para que las intervenciones sean más eficaces, tenemos que hacer mucho más para evitar la guerra y mantener la paz. En ese contexto, exhorto a los Estados Miembros a evitar daños y sufrimiento innecesarios ratificando los instrumentos jurídicos del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos, adhiriéndose a ellos y aplicándolos plenamente, y redoblando los esfuerzos por cumplir sus obligaciones internacionales.

94. Las actividades relativas a las minas se han revelado como un valioso instrumento de estabilización y han demostrado su valor como medida de fomento de la confianza en la negociación de acuerdos de alto el fuego y de paz. Exhorto a los Estados Miembros y a otros interesados a buscar activamente oportunidades para incorporarlas en los acuerdos políticos. Las Naciones Unidas, en colaboración con los Estados Miembros, tratarán de que las actividades relativas a las minas se integren en los esfuerzos de estabilización, los mandatos de las operaciones de paz y los planes de respuesta humanitaria en los países y territorios donde las minas terrestres, los restos explosivos de guerra, las bombas en racimo o los artefactos explosivos improvisados supongan una amenaza para las mujeres, las niñas, los niños y los hombres.

95. Las Naciones Unidas siguen luchando por un mundo en el que no exista la amenaza de minas, restos explosivos de guerra, incluidas las bombas en racimo, y artefactos explosivos improvisados. Para avanzar en esa dirección, exhorto a los Estados Miembros a proporcionar financiación multianual para fines generales destinada a actividades humanitarias relativas a las minas, incluida la coordinación necesaria para que los esfuerzos mundiales resulten eficaces. Además, insto a los Estados Miembros y a otras partes a que adopten todas las medidas viables para proteger a la población civil, incluidos los niños, de las minas y los restos explosivos de guerra.

96. Para concluir, quiero rendir homenaje a todos los que han perdido la vida en acto de servicio y encomiar a las mujeres y los hombres que trabajan sin descanso, a menudo en entornos muy inseguros. Me llena de orgullo y, al mismo tiempo, de humildad su entrega a la visión de las Naciones Unidas consistente en un mundo en el que no exista la amenaza de las minas terrestres y otros restos explosivos de guerra, incluidas las bombas en racimo; en el que las personas y las comunidades puedan vivir seguras en un entorno de condiciones seguras y propicio para el desarrollo; donde se satisfagan las necesidades de las víctimas de las minas y los restos explosivos de guerra, y donde los supervivientes estén plenamente integrados, como miembros de la sociedad en pie de igualdad.
